—"Esta fórmula es muy mía, nos dijo sonriendo el nuevo diplomático. Uno de mis amigos del Instituto me ha hecho observar que ella forma dos alejandrinos, pero con un hiato en el primero. Fué pronunciada en la Cámara el 1º de febrero de 1916, en el curso de un vivo debate sobre nuestra defensa aérea. La vispera, había habido una irrupción de zepelines sobre París, que había hecho algún ruido. Estaba yo trabajando en la biblioteca cuando llegaron a decirme que Dejeante se proponía hacer una interpelación. Fuí a rogar a mi amigo que no la hiciera, y lo creía dispuesto a seguir mi consejo cuando volvieron a avisarme que el debate estaba ya empeñado.

Quise asistir a la sesión, y, en el momento mismo en que atravesaba el hemiciclo, al pasar frente al banco de los ministros, se levanta Briand y dice: "No hay crisis de la aviación".—"¡Decid que no hay gobierno!", respondí a boca de jarro, encendiendo el polvorín y debiendo luégo subir a la tribuna a explicarme:

"No tenéis más que una regla, la única segura del régimen desde hace 20 años.....

N'importe qui, étant bon à n'importe quoi, on peut, n'importe quand le mettre n'importe où."



Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.